



Cáritas

Diocesana de Zaragoza

Suplemento semestral de Iglesia en Aragón

Junio 2019

Gracias por tu compromiso

En el origen de la palabra "compromiso" está la palabra "promesa" (*promissum*): se trata de un acuerdo, una promesa con alguien o algo. Por eso, en nuestra campaña **"Tu compromiso mejora el mundo"**, seguimos haciendo hincapié en esas pequeñas y grandes promesas que nos hemos hecho a nosotros mismos, a la sociedad, a nuestros seres queridos, a las personas que más lo necesitan. El mensaje nuevamente nos motiva a continuar con esos pequeños gestos diarios y personales que, sumados, hacen posible que caminemos hacia un cambio global.

En torno a la festividad del Corpus, momento de salir al encuentro del otro, es justo **que salgamos y demos las gracias a todos los que han cumplido esa promesa con Cáritas**: socios, voluntarios, técnicos, donantes, personas que rezan por nosotros, participantes que se proponen mejorar sus vidas. Todos formamos parte de la misma promesa: la de un

mundo mejor, la de hacernos mejor a nosotros mismos y nuestro entorno.

Como entidad, es también momento de rendir cuentas de nuestro compromiso, con transparencia, a través de la presentación de los datos de nuestra Memoria 2018.

Gracias, de corazón, a todos los que renováis vuestra promesa con nosotros: **tu compromiso mejora el mundo**.

Carlos Gómez Bahillo
Delegado Episcopal - Director

Eucaristía con motivo del Día de Caridad

La Eucaristía conmemorativa de la festividad del Corpus Christi tendrá lugar el **20 de junio de 2019**. A las **19.30 horas**, presidida por don Manuel Almor, vicario general. En la Parroquia de Santa María Magdalena. (Plaza la Magdalena, 3)

Pon en marcha tu
compromiso
para mejorar
el mundo

Caridad 2019

Patrimonio de la humanidad



Muchas personas hemos visto asombrados cómo ardía la catedral de Notre Dame, en el centro de París. Un edificio con muchos años de historia, en el que todo turista que visitaba la ciudad tenía que hacer escala. Nos han dicho que la catedral era “patrimonio de la humanidad”. Y en los días siguientes al suceso, la Francia “laica” se ha unido para, en el más breve espacio de tiempo posible, levantarla de nuevo: personas e instituciones unidas, comprometidas para conseguir un objetivo. Poder contemplar de nuevo, en todo su esplendor, la catedral de París, Notre Dame.

Siempre he pensado, y así lo he dicho y escrito en varias ocasiones y en distintos foros, que las personas somos más importantes que las piedras. Es verdad que la vida de una persona suele ser más breve que la de algunos edificios y monumentos. Pero, todos tenemos muy claro que esos edificios monumentales los hicieron las personas, sumando el esfuerzo de muchos.

Para conseguir un objetivo, hay que sumar muchas voluntades. Como para construir un edificio son muchos los que han de trabajar: desde el diseño, los planos, el que aporta el capital, los permisos, la urbanización, los trabajadores de los distintos gremios...Y para hacer un mundo mejor, también se necesita la colaboración de muchos. Y en este caso no es un edificio

el que hay que volver a levantar, sino el mundo. Un mundo sin desigualdades escandalosas, sin hambre, con techo digno para todos, con educación para todos y especialmente para las mujeres, con libertad para expresar las ideas y la fe, en igualdad de hombres y mujeres.

Ya no son edificios, paisajes, costumbres... “patrimonio de la humanidad”, sino que la “humanidad” es el patrimonio que entre todos hemos de construir y conservar. Siempre es el momento, y ahora es el nuestro, de comprometerse. Hacer de la “humanidad” nuestro patrimonio, el de todos.

*Gonzalo Gonzalvo Ezquerra
Consiliario*

No balconear la vida

Escuché y leí esta expresión hace ya unos años utilizada por el papa Francisco en la Jornada Mundial de la juventud de Río de Janeiro en 2013 y la encuentro ahora repetida en la Exhortación Apostólica dedicada a los jóvenes, “Christus vivit”, del dos de abril de este año en curso. Nuestro papa Francisco, tan directo, claro y expresivo como siempre en sus mensajes, anima a los jóvenes diciéndoles: “No balconeen la vida, métanse en ella. Jesús no se quedó en el balcón. Pero sobre todo, de una manera o de otra, sean luchadores por el bien común, sean servidores de los pobres, sean protagonistas de la revolución de la caridad y del servicio, capaces de resistir las patologías del individualismo consumista y superficial”.

Ahí, con fuerza y sin ambages, tenemos perfectamente ilustrado el mensaje de Cáritas para el día de Caridad: “Pon en marcha tu compromiso para mejorar el mundo”. No basta con comprender la palabra compromiso y entender que éste es inherente a la condición humana, no

es suficiente que tomemos conciencia de la necesidad de comprometernos, no podemos conformarnos solo con hablar y profundizar racionalmente sobre el compromiso, es necesario y urgente vivirlo, concretarlo, ponerlo en marcha, testimoniarlo. Esa es la revolución de la caridad y del servicio de la que habla el papa Francisco. Una revolución que exige coraje, valentía, riesgo. Estas palabras dirigidas en principio a los jóvenes deben interpelarnos también a toda la comunidad eclesial y me atrevo a decir a toda la sociedad en general.

El papa señala la patología del individualismo consumista y superficial como elemento a combatir porque nos atornilla y enraíza en el balcón de la indiferencia y de la pasividad. Incluso a veces nos lleva a justificarnos o a serenar nuestras conciencias mediante prácticas caritativas meramente asistenciales que se mantienen en la limosna o donación puntual. La Caridad mira hacia horizontes más amplios, por eso incluye el compromiso en la acogida, en el trabajo por

conseguir mayores cotas de igualdad y justicia, en la responsabilidad de un mayor y mejor cuidado del planeta, nuestra casa común, en la denuncia profética y decidida de las injusticias que mancillan la dignidad de las personas.

“ La Caridad con mayúsculas se enmarca en un contexto evangélico.

El anuncio del Evangelio es fermento de libertad y de fraternidad y no puede ser “buena noticia”

si no va acompañado siempre de la promoción humana y social de aquellos a los que se anuncia. Tenemos el reto de ejercer, decían nuestros obispos en el documento “Iglesia servidora de los pobres”, una caridad más profética que implica abandonar el silencio cuando no se reconocen ni respetan los derechos de las personas, cuando se permite que los seres humanos no vivan con la dignidad que merecen.

El compromiso al que invita Cáritas con su mensaje para el día de Caridad, justamente va en esa dirección.

*Ramón Sabaté Ibarz
Voluntario responsable de
Animación Comunitaria*



TU compromiso mejora el mundo

Colabora

Cáritas Diocesana de Zaragoza

Pº Echegaray y Caballero, 100 • 50001 Zaragoza • Tel.: 976 294 730
www.caritas-zaragoza.org @CaritasZaragoza www.facebook.com/caritazaragoza

La colecta de nuestras parroquias del sábado 22 y domingo 23 de junio es a favor de Cáritas ¡GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!

¿Cómo puedo colaborar con Cáritas?

Participando como **voluntario** en los equipos de Cáritas parroquiales, programas o proyectos, compartiendo tu tiempo y habilidades junto a otras personas en favor de los últimos.

Inscribiéndote como **socio**, aportando una cuota mensual, trimestral o anual. Gracias a sus socios Cáritas puede desarrollar y sostener proyectos con compromiso de continuidad en el tiempo.

Colaborando como **punto selecto** al ofrecer información

publicitaria de Cáritas en tu empresa u oficina.

Colaborando puntualmente con **aportaciones** económicas en colectas parroquiales, en la sede de Cáritas o con ingreso en la cuenta corriente.

Disponiendo de testamento en forma de **legado** y/o donando en vida parte de tus bienes o derechos para el sostenimiento de las actuaciones de Cáritas.

Colaborando con **A TODO TRAPO Zaragoza** con la entrega de ropa usada en los conte-

nedores rojos distribuidos a lo largo de toda la diócesis.

Más información y listado de contenedores en: www.fundacioncaritaszgz.es

Regalando solidaridad: adquiriendo productos solidarios de **LA ARTESA** y publicitándolos entre nuestras familias y amistades.

Comprando en la tienda **LATIDO VERDE** ejercerás un consumo responsable y apostarás por la inserción laboral.



Creando conciencia: leer, escuchar, participar y compartir en tu círculo cercano y a través de las redes sociales, el mensaje y las actividades de Cáritas.



FICHA DE SOLICITUD DE LA INSCRIPCIÓN COMO SOCIO DE CÁRITAS (*)

D.D^a:

NIF:

Domicilio:

Fecha nacimiento:

C.P.:

Población:

Provincia:

Teléfonos:

/

E-mail:

Desea colaborar con **Cáritas** como SOCIO aportando la cuota de:

10 € mensuales

_____ € trimestre

20 € mensuales

_____ € semestre

40 € mensuales

_____ € año

_____ € mensuales

(Marca la opción deseada)

Fecha

Firma

(*) Este donativo desgrava en el Impuesto sobre la Renta (I.R.F.) y en el Impuesto de Sociedades.

Domiciliación bancaria

E S

IBAN

Autorizo y consiento expresamente, de manera voluntaria, libre e inequívoca, a Cáritas Diocesana de Zaragoza, el tratamiento de los datos de carácter personal facilitados en la presente ficha. En cumplimiento del Decreto de la CEE de Protección de Datos de Carácter Personal y de la normativa europea y estatal sobre la materia, la información facilitada se recogerá en un fichero del que es responsable Cáritas Diocesana de Zaragoza. Tiene derecho a acceder a ella y ejercer los derechos de rectificación, oposición, cancelación, supresión, limitación de su tratamiento y portabilidad mediante comunicación escrita dirigida a CÁRITAS DIOCESANA DE ZARAGOZA (Pº Echegaray y Caballero, 100. 50001 Zaragoza) o en lopd@caritas-zaragoza.es. Puede consultar nuestra política de privacidad en www.caritas-zaragoza.org/privacidad.

Como socio de CÁRITAS DIOCESANA DE ZARAGOZA, autorizo el envío de información relativa a la entidad. Si no quiere recibirla, seleccione esta casilla.

Enviar a Cáritas Diocesana • Pº Echegaray y Caballero, 100 • 50001 Zaragoza • Tel.: 976 294 730 • Fax 976 291 154 • administracion@caritas-zaragoza.es
www.caritas-zaragoza.org

«Les agradezco tanto, en nombre de toda la Iglesia, lo que hacen por los últimos. Los aliento a proseguir en esta misión. (...) Confiando en el poder del Evangelio podemos contribuir verdaderamente a cambiar las cosas o al menos a mejorarlas. Podemos reafirmar la dignidad de cuantos esperan una señal de nuestro amor y proteger y construir juntos "nuestra casa común"».

MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO, DEL 17 DE NOVIEMBRE A LAS CÁRITAS DE TODO EL MUNDO